

¿Qué debo saber acerca del glaucoma?

¿Qué es el glaucoma?

El glaucoma constituye a un grupo de enfermedades que dañan el nervio óptico, estructura responsable de transmitir las imágenes del ojo hacia el cerebro. Es una de las causas principales de pérdida visual y ceguera en personas mayores de 60 años. A pesar de que el glaucoma no tiene cura, un diagnóstico temprano permite hacer más lenta la progresión de la enfermedad y evitar la ceguera.

¿Qué causa el glaucoma?

Las causas de glaucoma son multifactoriales e incluyen a la etnia, factores genéticos, ambientales y anatómicos. Una causa muy bien documentada es el aumento de la presión intraocular, cuyo valor varía según la persona, en general debe de ser de menos de 21 mmHg. Algunas personas con presión intraocular alta no tienen glaucoma y existe el glaucoma que se presenta con presión intraocular normal.

¿Cómo se diagnostica el glaucoma?

Lamentablemente, el glaucoma no causa síntomas, por eso se conoce como el ladrón silencioso de la vista. Cerca de la mitad de los pacientes con glaucoma no saben que padecen la enfermedad. La única forma de identificar al glaucoma es a través de una consulta con un oftalmólogo para que revise el nervio óptico, los canales de drenaje (ángulo) y, en algunos casos, pida pruebas específicas para medir la visión periférica (campo visual) y tomografía del nervio óptico y células ganglionares (OCT).

¿Quién puede padecer glaucoma?

Cualquier persona tiene riesgo de desarrollar la enfermedad, pero es más común en personas mayores de 60 años, hispanos, antecedentes de glaucoma en familiares directos, miopía, historia de cirugía refractiva (lasik), o si usa crónicamente cortisona. Con menor frecuencia existen tipos de glaucoma que afectan a niños menores de 6 meses o adolescentes. La diabetes puede causar glaucoma neovascular, el cual si no se trata a tiempo avanza rápidamente y causa pérdida visual irreversible.

¿Cómo se trata?

El tratamiento va encaminado a hacer más lenta la progresión de la enfermedad y evitar la pérdida visual severa, lo cual se logra disminuyendo la presión intraocular. Tradicionalmente se prescriben medicamentos en gotas que se deben aplicar diariamente. Actualmente, existen tratamientos con láser para glaucoma de ángulo abierto que pueden ser usados de forma inicial. Finalmente, si la enfermedad progresa existen cirugías como la trabeculectomía o los dispositivos de drenaje que se reservan para casos más avanzados.

Recomendación

Recuerde que el cuidado de la salud ocular es una responsabilidad personal. Acuda a su médico oftalmólogo para una revisión al menos una vez al año para evaluar su riesgo de glaucoma

José Carlos Álvarez Guzmán. MD, PhD.

Cirujano oftalmólogo

Alta especialidad en Glaucoma y Enfermedades Inflamatorias Oculares

Tecnológico de Monterrey